

**CONTINUIDAD Y CAMBIO EN LAS TRAYECTORIAS  
PRODUCTIVAS DE LA ISLA PAULINO DESDE 1936 A LA  
ACTUALIDAD (BERISSO, ARGENTINA)**

Dra. Claudia Carut

Centro de Investigaciones Geográficas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

Dra. Marta Crivos

CONICET. Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

Lic. Gabriela D'Amico

Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de La Plata/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). Centro de Estudios Integrales de la Dinámica Exógena (Universidad Nacional de La Plata/Centro de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires).

Sr. Martín Toledo

Centro de Investigaciones Geográficas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

*[ccarut@yahoo.com](mailto:ccarut@yahoo.com) / [ccarut@fahce.unlp.edu.ar](mailto:ccarut@fahce.unlp.edu.ar)*

**RESUMEN**

Enmarcados en una isla artificial surgida por la creación del Puerto La Plata donde el refulado de la primeras obras permitió el origen de las quintas, se plantea el estudio de los sistemas productivos hortícola y frutícola de la Isla Paulino teniendo en cuenta las trayectorias productivas en la isla de sus actuales pobladores y los procesos de transición hacia otras actividades. En principio se observa una importante variabilidad interna donde cada individuo proyecta su modo de vivir en el territorio isleño de manera diferente. Así por ejemplo, se registra que los usos del suelo basados en una producción hortícola/frutícola con una importante inversión personal de trabajo y esfuerzo físico, se han transformado hacia la recuperación estética del terreno y su uso hedónico y recreativo, los emprendimientos destinados a la atención de los visitantes y pescadores, la recolección

de frutos que no tiene por destino el mercado, entre otros. El objetivo del presente trabajo es describir los actuales emprendimientos y usos del territorio isleño, y establecer continuidades y cambios con relación a emprendimientos y usos anteriores, partiendo de los procesos de transición entre modos de vivir en la isla con foco en transformaciones en el espacio físico asociadas a cada uno de ellos. Para ello implementamos como recursos metodológicos la fotolectura, el relevamiento de relatos acerca de trayectorias de vida en la isla y el análisis de documentación histórica. Se presentan los primeros resultados obtenidos del análisis de los cambios y continuidades en los usos del suelo desde 1936 a la actualidad.

**PALABRAS CLAVE:** usos del suelo, trayectorias productivas, transiciones, modos de vida, Isla Paulino

## 1. INTRODUCCIÓN

Cuando los componentes de la estructura espacial urbana avanzan sobre lo rural dan lugar a la formación de una entidad espacial de transición, lo periurbano, generándose la coexistencia alternada en un mismo territorio de usos propios de lo urbano y lo rural (Bozzano, 1989). Domina la yuxtaposición de usos, conviviendo y enfrentándose parcelas rurales de pequeñas dimensiones (menores de 5 ha) con espacios urbanos, grandes equipamientos y espacios destinados a otros usos (Carut, 2006)

En el análisis de los espacios periurbanos tradicionales se puede mencionar que *“en la dirección que siga la expansión influirán factores de distintos órdenes que favorecerán algunas áreas y marginarán a otras, ya se trate de barreras físicas (relieve, infraestructura, accesibilidad), económicas (precios del suelo) o generadas por las decisiones de los poderes públicos (leyes u ordenanzas de usos del suelo)”* (Carut, 2006: 124)

Estas premisas son las que nos llevaron a preguntarnos qué sucede en las trayectorias productivas cuando un territorio que surge de un equipamiento metropolitano, con características de aislamiento y una influencia estuarial importante se ve transformado en sus usos. ¿Cómo se derrama el uso urbano en estos espacios?

El área de estudio conocida como la Isla Paulino (ver mapa 1) surge a partir de las obras del Puerto La Plata que comenzaron en 1883. La concreción de la obra implicó importantes transformaciones territoriales, surgiendo dos islas, una a cada lado del canal de acceso excavado: Santiago Este y Santiago Oeste. Se perfila así una costa artificial producto de la construcción del canal de acceso y otra, a ambos lados del antepuerto, que modifica la dinámica natural del estuario. Esta nueva acreción costera podía distinguirse en 1897, siendo el relleno en la margen Este algo más pronunciado por la mayor intensidad de los vientos y la deriva litoral de sedimentos, de dirección S-N. (Carut, 2018)

Figura 1. Ubicación del área de estudio.



Fuente División político-administrativas. SIG IGN 250, Imagen Digital Globe, 2016. Realización: Lic. Gabriela D'Amico

Una parte de la isla conocida como Santiago Este -limitada por el canal Zunda y el de acceso al puerto-, años posteriores y en conmemoración al primer poblador de la misma, Paulino Pagani adquiere el nombre de Isla Paulino.

La apertura del canal de acceso trae consigo una elevación del terreno aledaño, ya que el refulado del mismo se vuelca en las márgenes de las islas y es fijado por la vegetación natural. En años posteriores, una segunda oleada de inmigrantes italianos y portugueses hizo posible el asiento de las quintas, siendo su producción diversificada resultante de la

memoria de las prácticas agrícolas de sus lugares de origen (vid, horticultura, floricultura, fruticultura y forestal) (Carut, 2015 y Crivos, 2019).

En el presente artículo, surgido de los primeros resultados del proyecto “*Transformaciones territoriales de los puertos estuariales de Buenos Aires a partir de la reconversión portuaria de la década de los 90. El caso del Puerto La Plata*”<sup>1</sup> se plantea el estudio de las transformaciones del uso del suelo teniendo en cuenta las trayectorias productivas en la isla de sus actuales pobladores y los procesos de transición hacia otras actividades, estableciendo continuidades y cambios con relación a emprendimientos y usos anteriores. Esto permitirá, en futuras etapas de la investigación, poner en relación los modos de vivir en la isla con las transformaciones en el espacio físico asociadas a cada uno de ellos.

## 2. METODOLOGÍA

La metodología implementada para la construcción de las trayectorias productivas y las modificaciones en los usos del suelo discurrió en dos caminos simultáneos y complementarios. El primero de los caminos consistió en el análisis de las fotografías aéreas disponibles en la Dirección de Fotogrametría de la Provincia de Buenos Aires (desde 1936 hasta 1992) e imágenes satelitales del área de estudio. Si bien se prevé el análisis de todos los vuelos realizados, para esta presentación se seleccionaron aquellos más significativos para dar cuenta de los cambios. En una primera etapa se reconocieron para este período 8 usos del suelo de la isla:

- grandes equipamientos (la escuela, salita de primeros auxilios),
- área central (comercial y residencial),
- residencial con predios parquizados,
- horticultura a campo,
- horticultura en invernáculos,
- frutales y forestación dominante natural e inducida,
- áreas sin uso aparente y
- bañados, terrenos anegadizos y monte.

La lectura del crecimiento y decrecimiento parcelario a través de estas fuentes condujo a las primeras inferencias acerca de los usos del suelo y momentos significativos en el desarrollo de la vida isleña. La elucidación de los indicadores presentes en el registro

---

<sup>1</sup> Proyecto I+D de la UNLP. Dirección: Dra. Claudia Carut y Co dirección Dra. Marta Crivos.

visual hizo necesario recurrir al segundo camino centrado en el relevamiento y análisis de narrativa acerca de trayectorias de vida en la isla y su contrastación con documentación histórica.

### 3. PRIMEROS RESULTADOS

Del primer relevamiento fotográfico se pueden observar cuatro momentos donde los usos hortícola y frutícola del suelo disminuyen en forma significativa: el primero entre 1936 y 1949, el segundo comprendido entre los años 1956 – 1966, el tercero entre 1984 - 1992 y por último entre 1992- 2003.

Como se mencionó, estos cuatro momentos proveyeron el contexto inicial para las entrevistas con los pobladores locales a fin de desentrañar sus trayectorias productivas.

Los primeros pobladores fueron los obreros vinculados al armado de maquinaria portuaria, y se establecieron en la isla inicialmente con viviendas de barro y casillas de madera (Arbide, 1997). Las estrategias de vida en el nuevo terruño estuvieron vinculadas a la reproducción de modos de vida propios del país y regiones de origen. La convergencia de las temporalidades asociadas a los pulsos naturales y a procesos socio-económicos que afectaron a los nuevos habitantes dio inicio a una nueva espacialidad de la isla, donde el turismo y la actividad hortícola serían las actividades centrales, manteniéndose, con matices, hasta la actualidad. (D'Amico, 2018)

Entre los años 1920 y 30 se observa una actividad hortícola asociada a las plantaciones de tomates, hortensias y las vides.

En cuanto a la modalidad de trabajo, en las entrevistas los pobladores hacen alusión frecuentemente a que *“te daban la quinta y vos tenías que trabajar para el patrón (...) Te daba un rancho las herramientas y a laburar y cuando venía la cosecha mitad para cada uno”* (MR, 2016).

Con relación a la vitivinicultura y en concordancia con la reproducción de estilos productivos en sus lugares de origen, los primeros inmigrantes traían los sarmientos clavados en papas para que no se deshidraten. Se hace mención a que la producción de vid comenzó en la ciudad de Buenos Aires, más precisamente en la Boca, y luego continuó en Villa Domínico. *“Acá (referenciando la isla) fue lo último, Berisso, los Talas y acá (...). Esta es la variedad americana, la Isabela. Se ha adaptado acá muy bien y con eso se hace el vino de la costa”*. (MR, 2016)

En cuanto a al proceso de producción del vino se aprendía y transmitía de generación en generación, de boca a boca y observando lo que hacían los mayores. *“Teníamos un galpón grande (donde) estaba todo el equipo para elaborar el vino. Entonces mi papá compraba la uva en el monte en los viñedos y elaboraba el vino. Pero nunca me dijo que el vino se elaboraba así o asa. (Yo) tenía una idea y me fui perfeccionando solo, haciendo macanas”* (RR, 2017)

Como mencionamos el primer momento de disminución de las parcelas se observa comparando los registros fotográficos de los años 1936 y 1949 donde, si bien no se perciben transformaciones en los usos del suelo -sigue predominando la horticultura y fruticultura sobre el canal de acceso al puerto-, desaparece una parte de la isla en el área correspondiente a la costa del río de La Plata. Hacia 1940, se produce una gran sudestada con un nivel de las aguas registrado en 4,90 m (M.O.P.), la cual embate sobre la costa del área portuaria afectando gravemente las márgenes de la isla Paulino. De este modo, actividades relacionadas con la recreación -como el hotel de Pagani- y actividades de horticultura y fruticultura sufren daños irreparables cuyas consecuencias negativas perduraran por largo tiempo (D’Amico, 2018 b). A este fenómeno se le atribuye la desaparición y destrucción del área que descansa sobre el Río de La Plata.

Este escenario conduce a un cambio en las estrategias de vida en la isla alentando la migración de los jóvenes quinteros quienes ya habían comenzado a encontrar empleo en los frigoríficos Swiff (1905) y Armour (1915). Este proceso prosiguió en los años sucesivos con la especialización industrial del puerto -Astilleros Río Santiago (1936), Fabrica Militar de Ácido Sulfúrico (1952) y Petroquímica Ipako (1962)- y la atracción urbana generada por la oferta de empleos públicos en Berisso. Esto condujo a que los hijos de los quinteros trabajaran durante la semana en Berisso y los fines de semana se sumaran al trabajo en las quintas. De este modo surge en el área de las quintas la pluriactividad, intensificándose los ingresos extraprediales.

Comienza a producirse entonces un envejecimiento poblacional y una dificultad en el recambio generacional en el área de quintas (Posadas y Velarde, 2000). Esto quedó plasmado en un nuevo momento que se observa a través de la comparación de los registros de 1957 y 1966 en el que se ve una gran disminución de las parcelas ocupadas por la actividad hortícola y frutícola, y en mayor medida en las parcelas ocupadas por los frutales.

Cuando a los quinteros se les consulta sobre las causas de la desaparición de las quintas sostienen que *“cuando fueron muriendo los viejos, los chicos se fueron a laburar afuera y abandonaron los parrales y todo”* (MDP2019)



Un tercer momento de disminución de la actividad hortícola y frutícola es el surgido de la comparación entre los registros de 1984 y 1992.

Según el relevamiento realizado por Arbide (1986) se observan a comienzo de este período tres unidades económicas a cargo de descendientes de los primeros pobladores: las quintas grandes, las quintas pequeñas y los comercios. Las quintas grandes y pequeñas poseían su propia huerta e intercambiaban la producción entre sí. Las primeras estaban conformadas por familias que permanecieron en la isla luego de la inundación del 40 con el fin de explotar la tierra. Las segundas, constituidas esencialmente por jubilados que habían salido de la isla posteriormente a la inundación en búsqueda de trabajo, contaban con el aporte complementario de otros ingresos en salarios y jubilaciones. Finalmente, la tercera unidad económica eran los comercios, gestionados por una sola familia ampliada, siendo las mujeres descendientes de los primeros isleños, que vendían productos a turistas y pobladores del monte. Diversificaban sus ingresos con jubilaciones, trabajo en la escuela, venta de cosméticos, juego y trabajo en el monte.

Este período se ve marcado por la crisis de hiperinflación de 1989 que llevó a varios quinteros a vender las tierras que no estaban en producción y la maquinaria que ya no utilizaban, aunque algunos de ellos continuaron su actividad en las quintas complementada con otros ingresos.

*“Era la época de Alfonsín donde era un despelote, aumentaban las cosas... le digo José me vendes la quinta, no sé, venite dentro de una semana y te digo. Bueno, me dijo yo la quinta no la vendería pero a vos te la voy a vender porque sé que vos la quinta la vas a cuidar (...) Mi papá me presto la plata le pague y con lo que me sobró me compre una motosierra Still 08 que era de un señor que ya no trabajaba más los montes porque era grande y que estaba prácticamente nueva. (...) el sábado al medio día cerraba el negocio me agarraba la familia y me venía acá a la isla sábado, domingo y los días de huelga, paro y meta acá” (RR, 2018)*

A partir de este último período comienza a surgir un cuarto momento que se observa en la fotolectura del 2003 y, de acuerdo a nuestros registros *in situ*, continua hasta la actualidad. Este momento se caracteriza por la disminución de los predios hortícolas acompañada con el aumento de las áreas residenciales con predios parquizados que reutilizan los antiguos frutales para su propio consumo.

Tenemos así lugares donde nuevos pobladores se apropian de estos espacios para su disfrute personal o bien el regreso de los antiguos por efecto de sus añoranzas y por el valor de la tierra *“Mi hermano y yo nacimos en la isla y vivimos casi hasta los 20 años (...)*

*yo siempre amé la isla, lo que uno mama de chico. Pudimos comprar acá en contra de mis hijos que no querían: -mamá vos estás loca. -Déjenme hacer mi locura. Es lo que amo, me encanta remar (...) Elegí el lugar porque acá es más barato, en Regatas me salía carísimo (...)*“ (EB, 2016)

Estos construyen sus viviendas en predios parquizados, rescatando algunos de los frutales de las antiguas propiedades. *“Antes eran todas quintas y viñedos, pasando ese monte si vos entras hasta podes encontrar plantas, yo no he ido porque tenés que ir con un machete. Porque la enredadera, la maleza no te deja pasar te enreda, tenés que entrar a los machetazos abrirte un caminito y hay plantas frutales, peras de agua. Esto es lo que quedó, como verás estas plantas tienen años, esto es una higuera, estas son ciruelas. Me parece que han revivido. Algunas están verdes”* (EB, 2016)

En la Isla actualmente se mantienen dos grandes quintas en producción, pertenecientes a dos hermanos descendientes de los primeros pobladores. Las actividades de sus hijos son muy disímiles: cumplen tareas de transporte entre la isla y el continente, ayudan a la venta de la producción de sus padres en las fiestas regionales, colaboran en las tareas de producción en la quinta, mientras, por ejemplo, realizan estudios universitarios de agronomía. (Carut, 2018)

En el área comercial de la isla, donde se ha incrementado la cantidad de construcciones, se encuentra la familia ampliada descendiente de los primeros habitantes que continúa con las actividades de sus antepasados: la atención del flujo de turistas/visitantes/pescadores que los fines de semana y con mayor frecuencia en primavera y verano arriban a la isla.

Los pobladores más ancianos se quejan porque no hay gente para trabajar la tierra, lo cual los conduce a seleccionar los frutales que van a cuidar *“Esta es una plantación de 30 y pico de años (mostrando los ciruelos) hasta el año pasado las cuide ya este año no, porque no me dan los tiempos y (otro) problema es la mosca del mediterráneo. Es más complejo la ciruela, en vez el viñedo es más fácil (...) Aparte ahora cultivar en la isla es muy caro porque ahora la agricultura está muy difundida en tierra firme acá ya no es más rentable”* (RR, 2017).

#### 4. PRIMERAS REFLEXIONES

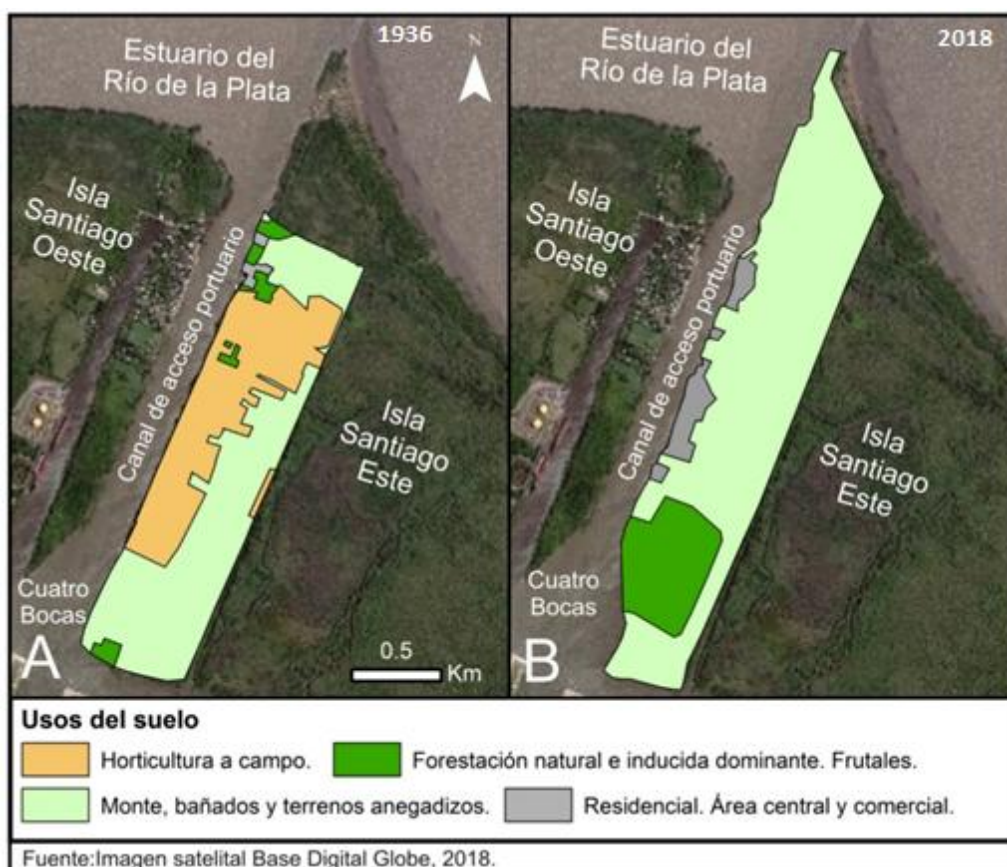
A lo largo de estas páginas se puede ver como la propuesta metodológica planteada ha servido para identificar los cambios e interpretarlos desde el relato de los pobladores y la contrastación con documentación pertinente.



Así la lectura de las fotografías aéreas (Imagen 1) expone las marcas de las primeras transformaciones en la isla, las cuales fueron punto de partida para el trabajo etnográfico que nos acercó a la comprensión de algunos cambios y continuidades en el modo de vida de la población. El mapa muestra la situación pasada y presente en la isla. Mientras que la imagen A<sup>2</sup> exhibe el esplendor de las áreas de frutales y horticultura, la imagen B revela como el monte, producto del abandono, avanzó sobre el territorio productivo y aquellos predios de quintas próximos al canal de acceso han transformado su uso en residencial o recreativo.

Todo esto es consistente con el relato de los actuales pobladores de la isla acerca de sus trayectorias productivas y las de sus antepasados. Esta narrativa muestra la continuidad desde las primeras generaciones de ciertas prácticas –fruticultura y recreación- y su paulatina transformación en las estrategias de vida de las nuevas generaciones, que con llevan pluriactividad y alternancia en la residencia.

Figura 2. Comparación de los usos del suelo 1936 (imagen A) y 2018 (imagen B).



<sup>2</sup> La isla experimenta desde 1940 un proceso de acrecentamiento en la margen correspondiente al Río de la Plata, es por esta razón que se observan diferencias en el área de lectura para cada imagen.

Fuente División político-administrativas. SIG IGN 250, Imagen Digital Globe, 2016. Foteolectura y fotointerpretación: Dra Claudia Carut. Realización: Lic. Gabriela D'Amico

Desde el análisis del concepto de periurbano propiamente dicho en estas áreas aisladas no se ve el avance de lo urbano en forma de derrame. Los usos a los que se asocian las transformaciones se relacionan con usos no intensivos del suelo urbano, casas de fin de semana o bien espacios de recreación.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arbide, D (1997) La adaptación al clima de viviendas de inmigrantes italianos de un asentamiento rural de la Argentina. Goloubinoff, M; Katz, E y Lammel A (ed.) Antropología del clima en el mundo hispanoamericano. Tomo II. Ediciones Abya Yala pp 243- 269
- Arbide, D y Firpo L (1986) La economía de la Isla Paulino. La Plata. Inédito
- Bozzano, H (1989) Procesos de periurbanización, forma espacial y propuesta de acción. El caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires. I Seminario Pluridisciplinario de Investigación sobre la Región Metropolitana de Buenos Aires, CIC – CNRS, Mar del Plata abril de 1989.
- Carut C; Crivos, M; Ghetti, G; D'Amico, G. (2018) Las herencias territoriales como formas de comprender el espacio del Puerto La Plata. Argentina. I Jornadas Nacionales de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata. (pp 387-399)
- Carut, C (2006) Territorios en transición: las transformaciones territoriales de la periferia de la ciudad de La Plata (Argentina). *Cuadernos de investigación Geográfica*. Universidad de la Rioja. España, N° 32, (pp. 123-146).
- Carut, C (2015) La invisibilidad neoliberal y la identidad de los territorios costeros. El caso de las transformaciones de la costa vitivinícola de Berisso. *Mundo Agrario*. La Plata: Centro de Historia Argentina y Americana del Instituto. 2015 vol.16 n°31.
- Crivos, M; Carut, C; Arbide, D. (2018) Los puertos como objeto de estudio transdisciplinar: el caso del Hinterland Puerto La Plata. *Cádiz: del Floreciente S.XVIII al Port of the Future del S.XXI*. Madrid: Dykinson. 2018. p593 - 603.

- D'Amico, G; Ghetti, G; Botana, MI; Carut, C; (2018 b) Puerto La Plata: el devenir de un territorio en constante resignificación *Cádiz: del Floreciente S.XVIII al Port of the Future del S.XXI*. Madrid: Dykinson. 2018. 2018. p99 – 114
- D'Amico, G; Ghetti, G; Toledo, M (2018) Lo constante es el cambio. El territorio del Litoral Estuarial de la Isla Paulino (Prov. de Buenos Aires) Jornadas Platenses de Geografía y XX Jornadas de Investigación y de Enseñanza en Geografía. Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata (En Prensa)
- Posada M; Velarde, I. (2000) Estrategias de desarrollo local a partir de productos alimentarios típicos: el caso del vino de la costa en Buenos Aires, Argentina. *Problemas del Desarrollo*, México. N° 121, meses abr/jun, año 2000, vol 31, Pp. 63 – 85.